

1 esto, y habiendo cantado delante de él, volvieron a descomponerlo, para adornarlo
2 de los vestidos que llaman quetzalcoatl, y antes le embizaron con color negro
3 del humo de la marmagita [sic], y en lugar de corona le pusieron una guirnalda que
4 llaman ozelo compilin, y una manta diferente que llaman nahualix, luego le
5 pusieron unas colgaderas como de obispo de a dos palmos, que salían de la cabeza
6 y por cima de las orejas, que llaman chalchiuh papan, y en las muñecas de
7 las manos como brazaletes azules, y en las gargantas de los pies: en la mano le
8 pusieron una vara como bordón que llaman coatopilli, y una rodela pequeña
9 dorada: luego los cantores le saludaron y hablaron como si fuera vivo pidien
10 dole: Señor, levantaos, y caminad para vuestro padre el señor del infierno
11 al eterno del olvido, que no hay calle, ni callejones, ni se sabe cierto si es de día, o
12 de noche, siempre en perpetuo descanso, y vuestra madre que os aguarda, que es
13 llamada Mictecan Zihuatl, id señor a saber de vuestro oficio de Rey, y servir
14 allá a vuestros antepasados Reyes: y para esto sus pájaros galanos, ropas muy
15 ricas, joyas preciosas que tenía, se las traían, después lo tomaron en brazos
16 y lo pusieron junto a los pies de Huitzilopochtli: tenían ya los Tlamacazques
17 mucho fuego encendido, y lo pusieron en medio de él, y se fue quemando, y los
18 sacerdotes iban cebando con leña, hasta no quedar sino solo la ceniza. Luego
19 trajeron algunos cautivos de las guerras, y cada sacerdote que estaba para aque
20 llo situado, embizado de negro, que se intitulaba mictlan teuctli, principal del
21 infierno, y traía la cara tan espantable como la del propio Demonio a que
22 era la figura del mictlanteuctli, que en las rodillas, codos, y detrás del cere
23 bro, traían caras pestíferas y espantosas, figuradas al Demonio, como aque
24 llos que lo veían cada día, y estos llevaban uno a uno a los que sacrificaban
25 en el agujero del Cuauhxicalli de piedra, o degolladero, o piedra coconiza